



Yo se a quien he creído

Pastor Eddie Idefonso

Como seguidores de Cristo, y como creyentes fieles de Dios, nosotros confiamos y creemos en cosas que para el no creyente, es decir, para el mundo, son cosas absurdas e imposibles. La mayor razón por esta incredulidad es porque como seres humanos, nosotros todos tenemos limitaciones a lo que podemos hacer. Todos aquí tenemos limitaciones físicas, es decir todos aquí tenemos un límite de resistencia para alguna actividad.

Por ejemplo, todos aquí tenemos un límite de cuanto tiempo podemos correr; tenemos un límite de cuanto tiempo podemos caminar; tenemos un límite de cuanto tiempo podemos saltar; tenemos un límite de cuanto peso podemos levantar, y muchas otras cosas similares, ¿verdad? Todos tenemos limitaciones físicas, pero desdichadamente, estas limitaciones con frecuencia influyen negativamente nuestra fe, y por supuesto nuestra vida espiritual.

Este es el tema que deseo que examinemos en el día de hoy. Hoy deseo que reflexionemos en la condición que se encuentra nuestra fe, y el nivel espiritual que hemos desarrollado. Hoy deseo que examinemos las condiciones o circunstancias que nos rodean que pueden afectar nuestra fe, y nos preguntemos **¿qué influencia mi fe?**

Pasemos ahora a la Palabra de Dios. **2 Timoteo 1:12 - Por lo cual asimismo padezco esto; pero no me avergüenzo,**

porque yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día.

Como siempre digo, para tener un mejor entendimiento del mensaje que Dios tiene para nosotros, nos será necesario hacer un breve recuento de historia. Yo diría que del ultimo lugar que se puede esperar una carta de estímulo es de una prisión, ¿verdad? Pero es exactamente de ese lugar que Pablo le escribe esta carta a Timoteo; Pablo se encontraba encerrado en una celda de la cárcel en Roma. En este punto de la historia Pablo se encontraba en una prisión romana, sin esperanza de ser liberado. La razón por esto es porque todo esto sucedió alrededor del año 67 d.C, y en ese tiempo el imperio romano consideraba el cristianismo como una religión ilícita. Fue por esta razón que Pablo fue arrestado como si fuera un criminal común; **¿cuál fue su delito? Su delito fue predicar el evangelio.**

Fíjense bien como él lo dice en **2 Timoteo 2:8-9** cuando escribe ***“Acuérdate de Jesucristo, del linaje de David, resucitado de los muertos conforme a mi evangelio,⁹ en el cual sufro penalidades, hasta prisiones a modo de malhechor; mas la palabra de Dios no está presa.”*** Así que por predicar el evangelio, por llevar el mensaje de salvación, él fue arrestado como un malhechor cualquiera. Debido a la intensa persecución que existía en ese tiempo, y debido a su conocimiento de las leyes

romanas, Pablo sabía muy bien que pronto se le celebraría un juicio y después sería ejecutado, fíjense bien que él se lo dijo bien claro en **2 Timoteo 4:6**, cuando escribió **“Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano.”**

Quiero que también notemos algo de suma importancia, y esto es que en este punto de la historia Pablo se sentía solo y desamparado. Sus amigos, y los cristianos de la iglesia en Asia, por la mayor parte le habían desertado, y el dolor que esto le causo lo podemos ver reflejado cuando en **2 Timoteo 1:15** él escribió **“Ya sabes esto, que me abandonaron todos los que están en Asia, de los cuales son Figelo y Hermógenes.”** Seguramente que muchos ya deben estar pensando, bueno pastor todo esta muy bueno, pero **¿qué tiene que ver esto con mi nivel espiritual, o la condición de mi fe?**

Pero te digo que este breve recuento de historia tiene mucho que ver con el mensaje de Dios para nosotros en el día de hoy. Tiene mucho que ver porque en este breve recuento de historia encontramos **tres cosas** que pudieron influenciar la fe de Pablo negativamente, y que desdichadamente influyen la fe de muchos hoy en día. ¿De qué cosas les hablo? Es este breve recuento de historia encontramos **una acusación falsa**; encontramos **una condenación injusta**; encontramos **el dolor de la soledad**.

Estas son tres cosas que con frecuencia influyen negativamente la fe y el crecimiento espiritual de muchos hoy en día. Continuemos ahora con nuestro estudio para ver si lo que les digo tiene sentido.

Pablo fue acusado injustamente. Él no estaba haciendo nada que le pudiera causar daño a nadie, al contrario, él estaba predicando la salvación que Cristo murió en la cruz para entregarnos. Él estaba predicando el regalo de la vida eterna que Dios en su infinita misericordia derramo sobre este mundo lleno de maldad.

Él predico lo que muchos hoy en día predicamos cuando hablamos acerca del mensaje de salvación como lo encontramos en **Juan 3:16** y decimos **“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”** Como les dije, Pablo no estaba haciendo nada malo, pero esto no detuvo que sus enemigos le acusaran injustamente.

Hermanos, nuestro enemigo esta buscando aquellos de nosotros que no estemos muy fuertes en la fe, buscando aquellos de nosotros que no seamos completamente fiel, para acusarnos y detener la obra que Dios ha iniciado en nuestra vida. Una gran realidad es que afuera de estas puertas existe un mundo que nos critica y acusa. Detengámonos por un breve momento para ver si lo que les digo es verdad. ¿A cuantos aquí se les ha acusado o criticado? Hermano si nos has sido criticado o acusado, entonces cuidado porque estas haciendo algo muy mal.

Digo esto porque cuando servimos a Dios genuinamente, es imposible agradar al mundo, y esto inmediatamente atrae la crítica y las acusaciones que nos causan molestia o dolor. Cuando servimos a Dios genuinamente entonces somos criticados por nuestra creencia, somos criticados por nuestra convicción, somos criticados por nuestra rectitud, ¿es verdad o no? Conjuntamente también somos acusados de ser fanáticos, somos acusados de ser religiosos, y en ocasiones todos somos juzgados por las malas acciones de unos pocos.

En ocasiones somos acusados de cosas a causa de los pequeños grupos de personas que profesando ser cristianos no lo son, sino que son tal como nos dice la Palabra en **Mateo 7:15** cuando leemos **“Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces.”** El diablo usara a personas para acusarnos injustamente con el propósito de herirnos o molestarnos,

cosas que en muchas ocasiones conducen al creyente a la rebeldía y el desanimo. En otras palabras, el diablo hará esto con el propósito de influenciar nuestra fe negativamente. Y quiero que sepan bien que las acusaciones no se limitaran a solamente llamarnos religiosos, o fanáticos, y las críticas no se detendrán al llamarnos nombres como aleluyas y demás.

Estas son influencias de afuera que pueden influenciar la fe de una persona, pero para el cristiano maduro, para el cristiano que no duda del poder, misericordia, y gracia de Dios, para el cristiano que ha dicho **“yo sé a quién he creído”**, este tipo de influencia no le afecta. Es por eso que el ataque no se detendrá en solo esas pequeñeces, y será dirigido con más intensidad en la mente de las personas. El enemigo tratara de invadir la mente de todo creyente fiel y llegaran a nosotros acusaciones como **“tú no puedes participar porque tú eras,”** o **“tú no puedes recibir esa bendición porque tú hiciste,”** pero recordemos la promesa que tenemos en **2 Corintios 5:17** que nos dice, **“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.”**

Dile al hermano que tienes a tu lado “porque yo sé a quién he creído.” Hermanos, nuestro enemigo esta buscando aquellos que no estén fuertes en la fe para acusarles en los momentos de debilidad y decirle **“tu eres un pecador,”** **“tu no cumples con Dios,”** pero recordemos las palabras de Jesús en **Lucas 5:32** cuando dijo **“No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento.”** **Dile al hermano que tienes a tu lado “porque yo sé a quién he creído.”**

Cuando nos dejamos acusar por el demonio mentiroso, cuando nuestra fe flaquea y escuchamos sus acusaciones, entonces nos sentiremos desolados y abandonados, y una vez que esto sucede, en la mayoría de los casos, las mismas personas se sentencian a una condena de muerte. Digo esto porque lo más común

cuando esto sucede es ver como las personas se apartan de la iglesia, lo más común es ver como las personas se vuelven nuevamente al mundo de pecado y maldad cuyo pago es como encontramos en **Romanos 6:23** “...*la paga del pecado es muerte.*”

La razón por la que muchos regresan a una vida pecaminosa es porque todos hemos cometido errores en nuestra vida; todos nosotros tenemos las manchas o las imperfecciones pasadas que nos recuerdan que nosotros somos personas imperfectas. Entonces, el pecado del pasado, aunque confesado y perdonado, en muchas ocasiones puede obsesionar al cristiano, de este modo oscureciendo una vida que debiese ser alegre, abundante, y productiva en Jesucristo.

Es por eso que estamos llamados a olvidarnos de lo que ya fuimos perdonados tal como encontramos en **Isaías 43:18** y leemos “*no os acordéis de las cosas pasadas, ni traigáis a memoria las cosas antiguas.*”

Esto es de suma importancia porque como les dije hace un breve momento nuestro adversario utilizara nuestro pasado y faltas para acusarnos. Nuestro adversario usara nuestro pasado y faltas para influenciar negativamente nuestra fe y nuestro futuro en Cristo. Nuestro adversario utilizara nuestro pasado para que nunca alcancemos ver lo mucho que Dios ha hecho, esta haciendo y hará por nosotros. Así que cuando a nuestra mente lleguen las acusaciones tenemos que decirle a toda voz “*porque yo sé a quién he creído.*”

Las acusaciones ciertamente limitaron a Pablo físicamente, pero no pudieron limitar su fe, fíjense bien nuevamente en su declaración en **2 Timoteo 2:9** cuando dijo “*en el cual sufro penalidades, hasta prisiones a modo de malhechor; mas la palabra de Dios no está presa.*” Hermanos, Pablo estaba limitado físicamente; él tenía un límite físico grande, él estaba preso. Estaba encerrado entre cuatro paredes en la prisión de Roma esperando ser ejecutado, sin contacto con otros

hermanos. Pero esa circunstancia no influencio su fe ni detuvo su ministerio, él lo continuo. Él lo llevo a cabo por medio de otros como Timoteo.

Pero lo más importante de todo es que a través de todas esas circunstancias y dolor, él se mantuvo en contacto con el Señor; fíjense bien como él lo dijo en **2 Timoteo 1:3** cuando escribió “*Doy gracias a Dios, al cual sirvo desde mis mayores con limpia conciencia, de que sin cesar me acuerdo de ti en mis oraciones noche y día.*” Pablo no permitió que Satanás le impusiera límites para seguir la obra de Dios, y no le permitió que influenciara negativamente su fe y condición espiritual. Pablo le dijo, diablo mentiroso, me quieres intimidar, me quieres afectar, me quieres limitar, pero para mi Señor no existen límites. Pablo le dijo igual; que tenemos que decir nosotros en esos momentos de dificultad, “*yo se a quien he creído.*” Pablo le dijo me encerraste aquí para que piense que Dios se olvido de mi Pero: “*yo se a quien he creído.*” Yo se que Él no se olvida, yo se que Él esta conmigo.

Es hora que digamos al diablo tu no me puedes limitar, y tus acusaciones no pueden influenciar mi fe. De algo que podemos estar seguros es que el diablo nos acusara. De algo que podemos estar seguros es que el diablo nos miente y nos ocasiona problemas. Nos causara y nos causa dificultades con la familia, en el trabajo, con los amigos. Tratara de influenciar nuestra fe negativamente, e interrumpir nuestro crecimiento espiritual poniendo pensamientos negativos, tratando de hacernos ver que no somos nada, que no valemos, que no sabemos, y que no somos merecedores.

Pero debemos darnos cuenta que todos esos pensamientos son igual que las paredes que encerraban a Pablo. Tenemos que darnos cuenta que esas acusaciones falsas, esa condenación injusta, y ese dolor de soledad limitaran nuestra fe, e interrumpirán nuestro crecimiento espiritual si no decimos “*pero yo se a quien he creído.*”

Todos seremos atacados y tentados por el diablo, tal como nos dice la Palabra en **Santiago 1:13** cuando leemos “*Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie.*” Seremos tentados a desconfiar de Dios, seremos tentados a apartarnos de la iglesia, seremos atacados con el propósito de separarnos de la voluntad de Dios. Quizás existan muchos que digan, pero pastor es que usted no entiende y nunca podrá entender como soy atacado. ¿Saben que? Quizás tengan razón, porque una gran realidad también acerca de la tentación es que es algo muy personal; digo esto porque lo que a ti te pueda tentar grandemente para mi puede ser algo muy fácil de vencer. Así que quizás yo no pueda entender, pero si existe alguien que si lo puede entender, y su nombre es Jesús.

Jesucristo comprende nuestras luchas porque Él las sufrió como ser humano. Él fue tentado tal como nosotros somos, y Él esta dispuesto a ayudarnos en esos momentos. Fíjense bien como lo encontramos en la Palabra en **Hebreos 2:18** “*Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados.*” El diablo a menudo plantea interrogantes acerca de lo que Dios ha dicho. El diablo a menudo pone dudas en nuestra mente, y trata de sacarnos de la voluntad de Dios, pero es en ese momento que tenemos que decir “*¡yo se a quien he creído!*”

Para concluir. Como el pueblo de Dios, tenemos que darnos cuenta que el demonio mentiroso usara todo lo que este a su alcance para separarnos de la presencia de Dios. Tenemos que darnos cuenta que el enemigo tiene un gran arsenal a su disposición que usara indiscriminadamente para influenciar negativamente nuestra fe, y detener nuestro crecimiento espiritual. Pero por muy poderoso que esto aparente, recordemos que nosotros servimos al Rey de Reyes y Señor de Señores.

Recordemos lo que nos dice la



West Los Angeles
Living Word Christian Center
THE LIVING WORD
6520 Arizona Avenue
Los Angeles, CA 90045

NON-PROFIT ORG
U.S. POSTAGE

PAID

LOS ANGELES, CA 90009
Permit No. 527

Palabra en **Filipenses 2:9-11** “Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, ¹⁰ para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; ¹¹ y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.” Cuando nos enfrentemos a pruebas tenemos que acudir a Cristo en busca de fortaleza y paciencia. Tenemos que decir “*porque yo se a quien he creído.*” No podemos olvidarnos de que Él protegerá nuestra fe y guardara seguro todo lo que le confiemos hasta el día de su regreso. Cuando las malas circunstancias y situaciones de este mundo se presenten, entrégaselas a Cristo. Cuando lleguen esos ataques confiemos en Cristo.

Reflexiona ahora y examina tu fe. Pregúntate ¿estoy en el nivel espiritual que debo estar? Pregúntate, ¿estoy fuerte en la fe? Pregúntate, ¿qué me esta influenciando? Pregúntate, ¿en quien confió? Recordemos siempre que cuando guardamos Su palabra y perseveramos en los caminos de Dios, aunque en ocasiones nos podamos sentir débiles, la gracia y el poder de Dios no pueden ser detenidos “*Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad...* **2 Corintios 12:9.**

Recordemos que el que guarda Su palabra y se mantiene en Sus caminos recibirá un gozo que nunca disminuirá “*Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido.*” **Juan 15:11.** Recordemos que el que guarda Su palabra y se mantiene en

Sus caminos recibirá una paz que nunca se podrá perturbar; “*La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.*” **Juan 14:27.** No permitas que nada influencie tu fe. No permitas que nada detenga tu crecimiento espiritual. No permitas que nada detenga la obra de Dios en tu vida, más di hoy “*porque yo se a quien he creído.*”

